

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'80 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 893

Palma de Mallorca 11 Abril de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Vicente Torres y la de Administración a Agustín Roca. No se devuelven originales no publicados y no publicados.

## ANTE EL PROBLEMA SOCIAL

Nos hallamos en los albores de un nuevo mundo. El capitalismo con sus ambiciones desenfrenadas ha producido todos los horrores de la pasada tragedia. Las condiciones económicas de todas las naciones han sido profundamente trastornadas; el furor imperialista y capitalista ha devastado y cogido todas las fuentes de riqueza. En esas condiciones no es posible ya que el trabajo se someta a las mismas leyes que hasta ahora lo han encadenado. Como ha dicho Anatole France, la tierra ha sido intensamente comovida, se han levantado demasiadas montañas, para que las generaciones actuales puedan deslizarse nuevamente por los antiguos cauces.

La guerra habrá emancipado el proletariado. La sangre y el fuego habrán conducido los pueblos a la Internacional. El problema social se plantea apremiante en todos los países. Ha llegado el momento de resolverlo sin demoras ni dilaciones. ¿Cómo? He aquí la gran cuestión.

Dos procedimientos se señalan para resolver tan delicado problema; un procedimiento de fuerza y otro procedimiento de amor. Pretenden unos resolver la cuestión social reprimiendo brutalmente con la fuerza todas las ansias renovadoras de la clase trabajadora. Afirman otros, por el contrario, como único procedimiento, abrir ancho cauce a las reivindicaciones obreras, recoger sus palpitaciones, y cicatrizar sus heridas, producidas por las injusticias sociales.

La experiencia histórica demuestra la ineficacia de la fuerza en la resolución de todas las grandes inquietudes que han agitado al mundo. Ha sido quien ha dicho que las persecuciones fortalecían siempre lo que intentaban destruir y que más habían conculcado el esplendor del cristianismo aligula que San Pedro y San

que hace referencia a nuestra evolución obrera, su continua basta para convencerse de la necesidad de las medidas coercitivas para detenerle. El recuerdo de las jornadas históricas del 18 de mayo de París de las agitaciones obreras de 1848; la sofocación de la Commune y la legislación represiva de Napoleón III contra el movimiento social no han conseguido detener la marcha cada día más vigorosa del proletariado. En nuestros pocos días aun sentimos escalofríos al recordar la inhumana conducta seguida por los falsos socialistas alema-

nes contra las huestes de Liebknecht lo cual no ha impedido que los espartaquistas estén a las puertas de Berlín; como la desatentada conducta del Gobierno Dato en 1917 coadyuvó al auge que ha adquirido en España la referida cuestión social.

Como no podía menos de suceder los chispazos de ese gran problema han llegado también a nuestro minúsculo mundo. El problema social ha adquirido también carta de naturaleza en nuestra tierra. ¿Qué soluciones, que procedimientos, han ideado nuestros hombres para atajarlo? Dá pena pensar. Frente a nuestro problema social, frente a nuestros ideales, no se les ha ocurrido a nuestros hombres otra solución ni otra idea que la organización de somatenes. Es de lamentar que quienes están obligados, por la cultura que monopolizan, a dar siempre notas de orden y de seriedad sean precisamente los que dan pruebas siempre de una gran inconsciencia, de una gran incompreensión de los problemas que la evolución va planteando en el mundo.

Todos los que asistieron a Capitania General, tal vez sin excepción alguna, son perfectos centralistas, enemigos acérrimos de las libertades regionales que han combatido a sangre y a fuego con el eterno tópico del desmembramiento de la soberanía del Estado. Pues esos mismos centralistas, inconsecuentes con sus propias doctrinas tratan ahora de arrancar al Estado el atributo más vital de su soberanía; el empleo de la fuerza para la realización del derecho. Actualmente tiene la burguesía a su favor, además de la fuerza que le da su posición, toda la fuerza armada; guardia municipal, policía, guardia civil, ejército, etc., etc. Al afirmar, con hechos, que todas esas fuerzas no les basta afirman también, sin quererlo, la fuerza formidable de las organizaciones obreras.

Además de esa inconsecuencia doctrinal en que incurren los organizadores del somatén, obran con tal inconsciencia que no prevén las consecuencias fatales de sus actos. Si los patronos se arman para defenderse con qué derecho se negará esa misma defensa a los obreros. La organización del somatén patronal traerá como consecuencia lógica y obligada la organización de la guardia roja, como la censura blanca ha traído la censura roja.

Pero, lo más grave del caso, es que la clase obrera ha visto claro el juego, que la clase obrera vé claramente que esa fuerza que trata de crearse no será defensiva sino ofensiva, no se empleará en defensa de intereses agredidos, sino

para ahogar las reivindicaciones de la clase trabajadora, pese a las protestas que de contrario se hagan.

Los movimientos obreros no son nuevos en España. País económicamente y socialmente atrasado ha quedado siempre al margen de las grandes innovaciones y forzosamente ha debido sentir con bastante frecuencia conmociones populares. A pesar de eso el feliz hallazgo de los somatenes patronales ha tenido lugar cuando los movimientos obreros adquieren un carácter eminentemente pacifista y ordenado, cuando tienden a paralizar la economía sin las más pequeñas alteración del orden ni la más pequeña violencia, como ha patentizado esa admirable huelga de la Canadiense.

En Palma no tan sólo no se podrá citar una sola huelga que haya manchado de sangre la mano obrera sino que todas las pequeñas algaradas de estos últimos tiempos han sido completamente ajenas a la clase trabajadora. No eran obreros los que silbaban a Martínez-Campos y a Esfruch, ni los que invadieron tumultuosamente la Diputación Provincial, ni los que silbaban e insultaban a los Inspectores de Hacienda.

Hasta ahora, pues, la actitud de la clase trabajadora no ha podido ser más correcta y comedida. Pero si los descabellados proyectos de la burguesía se realizan, si se organizan los somatenes no es difícil profetizar que no habrá en lo sucesivo un sólo movimiento huelguista que no sea sangriento y de autemano rechazamos ya toda nuestra responsabilidad.

El estado de guerra, el mauser la movilización y las condenas, ha dicho Cambó, leader de la plutocracia catalana, pueden dominar transitoriamente manifestaciones episódicas del pleito social; pero sólo la justicia puede resolverlo de una manera permanente y definitiva.

### Mis impresiones sobre la Pastoral del Obispo

Acabo de recibir el «Correo de Mallorca», que me manda un buen amigo, para que me entere de la Exhortación Pastoral, inserta en dicho periódico, que el Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca dirige a sus diocesanos con motivo de la Cuaresma.

Un millón de gracias, mi querido amigo. La lectura de la citada Pastoral me ha proporcionado una intensa alegría, un placer inmenso, un momento de los más felices de mi vida. Y como no, si las revelaciones que en la misma nos hace el Sr. Obispo son altamente consoladoras para los impíos como nosotros y confor-

tan grandemente el espíritu de los ateos (como nosotros, también), que luchan constantemente para el aniquilamiento de todas las religiones y en particular de la que propaga la Iglesia Romana? ¿Yo que creía que en Mallorca eran pocos los irreligiosos y dícese que son un número crecidísimo, casi todos los mallorquines! Si lo dijera un ignorante, un gaffán cualquiera o un impío, tal vez no lo creerá; pero ahora, sí, lo creo; lo dice nada menos que el Ilmo. Sr. Obispo, que no puede mentir, y, además, es un pozo muy grande de ciencias divinas y humanas, un ser casi omnisciente o tal vez sin casi; y no solamente lo creo, sino que aun me imagino que nuestro Prelado se queda corto, pues para hacer honor al cumplimiento de la misión de su alto cargo y no desvirtuar la labor y celo apostólico que debe llevar anexos su rango jerárquico, los obispos siempre suelen quedarse cortos en la aseveración de esta clase de verdades.

El Sr. Obispo declara, muy explícitamente, que «avanza con sorpresa la indiferencia religiosa y que se extiende la ignorancia del Catecismo». ¿Qué contento me causa esto, qué felicidad, qué alegría! Dice, también, que «en las grandes poblaciones (pudo haber añadido: y en las pequeñas) disminuye el número de los que se acercan anualmente a recibir los Sacramentos y a cumplir los deberes cristianos.» ¡Ay! ¡y que bien va de ese modo! ¡Esto es una delicia! También nos comunica que la ignorancia religiosa aumenta de día en día y que aun número crecidísimo de personas desean la instrucción religiosa.» ¡Eso, eso! ¡Qué bueno! ¡Qué bien fructifica nuestra propaganda! Nos hace saber que ya no tienen en ninguna estima los dictámenes de la Iglesia, permitiéndose cual, «desautorizar, posponer, desacreditar, combatir en asuntos dogmáticos, morales o disciplinares, lo que la Iglesia ha sancionado o profesar lo que el Papa y los Obispos reprobaron.» Pero, Sr. Obispo, ¿y será verdad tanta belleza? ¡Ay, que gustal! ¡Por su mandrecita o por lo más divino, no nos lo diga más V. S. Ilustrísima, que nuestra debilidad humana no puede soportar tanta alegría como esto nos causal! ¡Esto es el colmo! ¡Ajajaj!, ¡qué bueno! ¡Hoy día nadie obedece al Papa ni a los obispos ni a la gente de sataná! ¡Todo el mundo se burla de sus órdenes y disposiciones! ¡Qué bien prospera nuestra causal! ¡Nos informa también de que la misteriosa, tibia está en auge, que en todas partes se marca el laicismo, el aconfesionalismo y la neutralidad religiosa. ¡Tanto mejor! ¡Tanto más, que son muchísimos los que se educan sin prescindir de Dios, pero que no se habitúan a practicar los deberes cristianos! ¡Mejor que mejor!

¿Qué os parece, queridos amigos impíos y ateos? Sabía que éramos muchos, pero jamás me imaginé que fuésemos tantos como afirma el señor Obispo en su Pastoral. Según los cálculos de este Prelado, casi todos son de los nuestros. Entre ellos, los católicos, sólo se contarán cuatro gatos y una mona, como vul-

... Y sabéis que-  
... los órdenes de Roma?  
... la mayoría de los  
... (no digo to-  
... siempre han ha-  
... que han preferido seguir  
... de la sana razón), unas  
... neurasténicas, algun buti-  
... poder negociar con di-  
... su entrada triunfal en el  
... y algún plumista a lo  
... que los pequeños suman ellos y  
... no formamos no-  
... no hay que du-  
... dice el Sr. Obispo, que si ja-  
... ha sido esta vez,  
... apodera de nosotros,  
... que está el reino de  
... que vegetan a expensas de  
... de sus semejantes!

También nos dice el Sr. Obispo que  
... los espectáculos deprava-  
... las modas indecorosas, las liberta-  
... contra el pudor y la honestidad, el  
... de la lascivia y toda clase  
... van tomando grandes  
... Todo esto es de suponer  
... cuando así lo afir-  
... de lo cual nosotros  
... porque vemos en  
... los preludios del amor libre que  
... llega, sin curas ni jueces que lo sancio-  
... El Sr. Obispo teme que se apruebe  
... la ley del divorcio. No tiemble por eso.  
... V. S. Ilustrísima, que nosotros no aspi-  
... a la implantación de dicha ley,  
... sino al triunfo del amor libre. Uno de  
... los más grandes delitos de que acusamos  
... a la Religión es el de querer refrenar a la  
... naturaleza en sus instintos más nobles y  
... sagrados: los de la procreación. ¡Qué  
... malvados y criminales sois, oh minist-  
... de la Religión! Mandáis al capullo  
... que no se abra a la flor que no dé su  
... fruto, a la naturaleza que se pare y no  
... evoluciona ni se mueve en camino, hasta  
... que vosotros se la habéis cortado. No tiene lí-  
... mites vuestra conducta punitiva vuestra  
... maldad. Queréis condenar el amor y  
... marcarle una cruz, un sigilillo; y si no  
... sigue el camino que vosotros le señaláis,  
... os escandalizáis. Decís que la inmoralidad  
... es una preocupación alarmante. Vuestros  
... preocupaciones son cual las de  
... un loco que se enfada a los ríos y arroyos  
... cuando éstos bajan en vez de  
... subir. ¡Hasta nueva orden,  
... lanzada al espacio no  
... previo consen-  
... oponerse en am-  
... las eternas e inmutables leyes  
... de la naturaleza!

Además, vosotros, los ministros de la  
... Iglesia, con vuestra estúpida moral, sois  
... la causa de esa humanidad enfermiza,  
... hilito de padres raquíticos que, en llega-  
... a la pubertad, no pudieron entregarse  
... libremente a los placeres del amor y se  
... encajaron al onanismo, y como conse-  
... de esto se desarrollaron débiles y  
... cuando no sucumbieron víc-  
... a una enfermedad. Infinidad  
... maldicen vuestra ilógica mo-  
... les obliga, todos los días, a  
... manera antinatural, las insis-  
... de sus más nobles instintos  
... de todo el mundo, en al-  
... de su solitario gi-  
... inquietudes de este  
... ya, queridas solteras.  
... según nos cuenta el  
... Sr. Obispo, esto va por buen camino.  
... un paso más y habremos llegado al amor  
... libre. Entonces podéis entregaros libre-  
... en brazos del amor, de ese suges-  
... y hermosísimo niño al que la Iglesia  
... pretendió tronchar sus alas, atrofiar sus  
... principales miembros y reunirlos en un  
... de dolor cruentísimo y de eterna  
... margura. La Iglesia se desmorona, así

lo dice el Sr. Obispo. La moral anti ua  
se hunde y la moral de la nueva socie-  
dad, que ya empieza a surgir, no pondrá  
trabas ni vetos a vuestros lícitos y natu-  
rales deseos y podéis disfrutar libre-  
mente de los placeres que os brinda  
vuestra naturaleza y entregaros, sin es-  
crúpulos de ninguna clase, a los Cupi-  
dos que hieran vuestros corazones con  
sus flechas amorosas.

Desde luego, el Sr. Obispo se equivo-  
ca grandemente en algunas cosas que  
nos cuenta en su Pastoral, pues no es  
cierto que la guerra europea ni la epide-  
mia gripal sean un castigo de Dios, como  
él asegura. La primera fué hija de la  
maldad sin límites y del egoísmo desme-  
dido de unos cuantos tiranos; y la se-  
gunda fué debido a la casi general igno-  
rancia reinante respecto a la verdadera hi-  
giene. Por otra parte, ese Dios de que  
nos habla el señor Obispo no puede ser  
que exista, porque sería un monstro  
demasiado grande y perverso, digno tan  
sólo de ser maldito y execrado. También  
se equivoca al decir que únicamente los  
pueblos que basan su moral en Dios, lle-  
gan a un gran encumbramiento y pros-  
peridad. Dice F. de Volney en sus «Rui-  
nas de Palmira»: «Cuando estas, comár-  
cas disfrutaban de lo que constituye la  
gloria y la felicidad de los hombres, eran  
pueblos infieles los que las habitaban,  
eran los Fenicios, sacrificadores, homici-  
das de Moloc, quienes reanaban en estos  
muros las riquezas de todos los climas;  
eran los Caldeos, posternados delante de  
una serpiente, quienes subyugaban ciu-  
dades opulentas y despojaban los pala-  
cios de los reyes y los templos de los  
dioses, eran los Persas, adoradores del  
fuego, quienes recogían los tributos de  
cien naciones; eran los habitantes de esta  
misma ciudad, adoradores del sol y de  
los astros, quienes elevaban tantos mo-  
numentos de prosperidad y de lujo...  
Ganados numerosos, campos fértiles, co-  
sechas abundantes, todo cuanto debiera  
ser el precio justo de la piedad, se halla-  
ba en manos de estos idólatras; y ahora  
que unos pueblos creyentes y santos ocu-  
pan estos lugares, todo se ha convertido  
en desierto y esterilidad: la tierra no pro-  
duce más que abrojos y espinas bajo es-  
tas manos benditas; el hombre siembra  
con afanes y sólo recoge inquietudes y  
lágrimas; la guerra, el hambre y la peste  
le acometen por todas partes...»

Ved como esto mismo nos ha ocurrido  
a nosotros por haber dejado entronizar  
en nuestros pueblos a las órdenes religio-  
sas, creyentes y santas. Pero las calami-  
dades que nos azotaron durante tanto  
tiempo, va se están acabando, sin duda  
porque nos vamos paganizando y a no  
tardar, desaparecerán por completo, por-  
que, según el Sr. Obispo, cada día nos  
paganizamos más. Muy pronto seremos  
todos paganos, a este paso, Sr. Obispo,  
y entonces, al contrario de lo que V. S.  
Ilustrísima afirma, en vez de pobres y  
débiles, nuestros pueblos, serán próspe-  
ros y grandes.

Nuestro Prelado atribuye la causa del  
descenso religioso y moral a lo que llama  
mala prensa y después de deplorar, aun-  
que indirectamente, la invención de Gu-  
tenberg, arremete contra algunos sema-  
narios, entre ellos EL OBRERO BALEAR,  
prohibiendo su retención y su lectura  
bajo pena de pecado grave. Un millón  
de gracias, Sr. Obispo. Esto nos honra  
grandemente, puesto que demuestra que  
nuestros periódicos son de buena cepa  
libertaria, portavoz legítimos del más  
acrisolado socialismo. Si V. S. Ilustrí-  
sima recomendara su lectura, serían de lo  
peorcito y no se amoldarían a la propa-  
ganda redentora y libertaria. En su Pas-  
toral ha otorgado a nuestros periódicos,  
revistas y libros la patente de óptimos,

al reprobarlos tan rotundamente. Repito  
que un millón de gracias, señor Obispo;  
tanta amabilidad nos confunde y no sa-  
bemos como demostrarle tanto agrade-  
cimiento por el favor que nos ha hecho  
de una manera tan gratuita y espontá-  
nea; pero, créanos, su Pastoral nos ha  
hecho rezumar la alegría por todos nues-  
tros poros.

Por otra parte, nadie dejará de leer  
nuestra prensa, por la reprobación que  
de ella hace V. S. Ilustrísima. Ni siquie-  
ra unos cuantos curas y monjas, que me  
consta leen con gusto EL OBRERO BA-  
LEAR, no dejarán de hacerlo en lo suce-  
sivo, no quiero decir los se-glares.

Por más, que declarando V. S. Ilus-  
trísima, que hoy en día ya nadie obedece  
los mandatos del Papa ni de los Obispos  
ni ninguna orden que provenga de la  
Iglesia, no se a que viene la publicación  
de su Pastoral.

Atendiendo a los deseos del señor  
Obispo, de que todo el mundo adquiriera  
una sólida instrucción religiosa, reco-  
miendo a todo el mundo la lectura de las  
obras siguientes: «Los crímenes de  
Dios», por S. Faure; «La Religión al al-  
cance de todos», por Ibarreta; «Lo que  
son los curas», por el cura Meslier; «Las  
ruinas de Palmira», por F. de Volney;  
«El judío errante», por E. Sue; «La ara-  
ña negra», por Blasco Ibáñez, las obras de  
Renán y de Voltaire; las obras de Ni-  
kens y el semanario «El Matin» que pu-  
blica este en Madrid. Leed y rumia-  
bien el contenido de las citadas obras  
para que sepáis, de una vez para siempre,  
lo que es la Religión y lo que son sus  
ministros y entonces, sí, podéis hablar  
de cuestiones religiosas. Tiene razón el  
Sr. Obispo. ¡Y cuántos males ocasiona la  
ignorancia religiosa!

Antonio J. Torres

## EN LA FERIA DE RAMOS

La Juventud Socialista Palme-  
sana, tendrá establecida una casita  
en dicha Feria donde se pon-  
drán a la venta libros sociológi-  
cos, folletos, láminas y bonitas  
colecciones de postales conte-  
niendo las fotografías de Pablo  
Iglesias, Carlos Liepnech, Rosa  
Luxemburgo y otros.

No dejéis obreros de visitar la  
novel casita este año.

## Dejadnos vivir, o quitadnos la vida

La situación perra porque atraviesa  
el pueblo español en estos momentos,  
puede ser calificada de criminal, y por  
consecuente el culpable o culpables de  
esta situación son empedernidos crimi-  
nales.

Al querer determinar con toda preci-  
sión el autor o autores de este delito de  
lesa humanidad, tropieza con un serio  
obstáculo porque me encuentro en-  
cerrado en un círculo vicioso, nos tie-  
nen la culpa y otros son los culpables.  
Unos tienen la culpa porque eligieron  
a los que hoy son los culpables; los cul-  
pables son responsables, porque son  
unos miserables.

Culpables lo son aquellos que no ig-  
norando la ineptitud y deshonor de  
los elegidos, les revistieron de autori-

dad, saliendo por tanto, que este poder  
sería el puñal asesino por medio del  
cuál se desangraría al manso cordero.  
Su inculpabilidad se aumenta en la  
contemplación impasible del asesino  
rematando a la víctima, cuando ésta no  
para de lanzar gemidos lastimeros por  
que las heridas se envenenan y le re-  
ban la vida.

¡Desarmad al asesino!

Hemos llegado ya al periodo de re-  
mate en el cuál es preciso decidimos a  
morir, o a matar (socialmente) a todos  
los autores de tanta desgracia.

Durante cuatro años hemos subido  
a paso lento y penoso, por llevar pesa-  
ca carga, la inclinada cuesta del calva-  
rio, y cuando hemos hecho la heroici-  
dad de resistir tanta penalidad, se nos  
quiso estacionar en una situación más  
inaguantable aún.

Protestamos de la incómoda postura,  
y somos mofados. Volvemos a protes-  
tar con más energía y somos encarcela-  
dos.

Si no decimos nada, perderemos la  
vida por consunción. Si hablamos, aun-  
que no con mesura, perderemos la li-  
bertad, o la vida de golpe y porrazo.

El hombre, aconsejado por el instin-  
to de conservación, prefiere la vida.  
Pero la vida en el cuerpo del hombre  
es una carga, hoy insostenible, porque  
quiere ser alimentada y si no se la al-  
menta se extingue poco a poco.

El hombre, aconsejado por la digni-  
dad, quiere la libertad, aunque sea sin  
vida, porque es más noble ser muertos  
libres que esclavos vivos.

Es repugnante el vivir muriendo. Es  
hermoso y heroico el morir viviendo.  
Los que perecen en la defensa de una  
causa noble y justa no mueren nunca.

Antes que morir cuál débil candil  
que consume penosamente su energía,  
sin alterar la atmósfera, quiere morir  
como voraz llamarada que todo lo des-  
truye y convierte en ceniza.

Y no creáis que sea un exaltado  
anarquista que se rebela ante lo que  
significa orden. No. Lo que me indigna  
y desconcierta es la contemplación de  
tanto desorden y anarquía por parte  
de los que recomiendan calma y me-  
sura.

No escribo en momentos de arrebato  
y obcecación y por consecuente asumo  
la responsabilidad de lo que digo, y si  
hay momentos en que deseo la muerte,  
es porque los que todo lo pueden, nos  
imposibilitan la vida.

El hombre por el hecho de nacer tie-  
ne el deber de conservar la vida  
para que el hombre pueda cumplir  
deber impuesto por el nacimiento  
preciso que se le conceda el  
a la vida. Si la vida necesita  
los que nos niegan el sustento  
van de la vida. Los que nos  
vida son unos asesinos, y el  
al agresor, defendiéndose, ob-  
tima y plausible defensa.

Respetadnos la vida o mata-  
a cara y puede que tengamos la  
cisión de matar al matador.

La responsabilidad de cuanto  
la tienen, la Nación y el Estado. La Na-  
ción porque mantiene un Estado indig-  
no. El Estado, porque aprueba su in-  
vestidura para aniquilar a la Nación. Al  
decir Nación, digo pueblo. Al decir  
Estado digo Gobierno.

Es necesario que los que contribuye-

on con su voto a la elección de tales padastros, contribuyan al derrumbamiento de los mismos, porque de no hacerlo, ellos, los padastros acabarán con sus hijastros.

Los que no hemos contribuido a su elección porque les conocíamos y preveníamos lo que sucede, tenemos doble derecho a protestar porque salvamos el voto en tiempo oportuno. He aquí el porqué podemos actuar de fiscales autorizados para exigir condignas responsabilidades. Para que el acusador no pueda ser acusado es preciso que no haya tomado participación próxima ni remota en la ejecución del hecho que condena. ¿Quién pues, sino nosotros, puede adelantarse a lanzar la primera acusatoria?

Somos ordenados y queremos orden, pero también somos hambrientos y tenemos hambre, y es preciso haber bordado los límites del hambre, para saber como se transforma el hombre familiar en ser peligroso para los que con su hartura se burlan del hambre.

Hemos apretado tanto nuestra barriga, que ya se confunde con la espalda, y hemos notado que cuanto más comprimamos la nuestra, más se ensanchaba la de los que comen lo que nosotros debíamos comer.

No nos recomendéis más prudencia, dadnos pan.... o matadnos.

Irbag

Palma 18 Febrero 1919.

## EL 1.º DE MAYO DE 1919

Cuan alegre se presenta este año la hermosa «Fiesta del Trabajo» 4 años hacia que muchos corazones se encontraban entristecidos cuando recordábamos que en los campos de batalla se estaba matando compañeros nuestros que no habían cometido delito alguno más que el de obedecer las órdenes salvajes de sus mandatarios, los cuales parecía gozaban al ver a toda la humanidad envuelta entre la metralla y los gases asfixiantes.

Pero ya tocó su muerte, Rusia abrió el camino al progreso, Alemania y Hungría la imitan, Italia empieza a adherirse temblando por todo el mundo la burguesía, que asustada ve, como se derrumban sus viejos y carcomidos pedestales.

Este año hemos de dar una prueba de la fuerza que poseemos los obreros organizados, celebrando potentes manifestaciones para que nuestros adversarios puedan hacer el recuento de los pocos días que les queda para vivir holgando y haciéndonos pasar calamidades.

Es preciso obreros palmesanos que este día acudáis a los actos que organizaremos los trabajadores conscientes; nadie debe trabajar el 1.º de Mayo si queremos se nos respete; y todos como un solo hombre debemos asistir a todos los actos y solemnizar en esta hermosa fecha el triunfo de la clase desposeída sobre los que querían llevarnos al último grado de degradación.

Adelante pues y que este año resulte brillante nuestra fiesta, organizando mítines, giras, manifestaciones y veladas, a fin de que la burguesía se trastorne ante la esplendor de nuestros actos.

## A los Oficiales Barberos

Estimados compañeros: Ante los progresivos avances del proletariado; ante esa ola gigantesca de reorganización obrera, ante esos destellos de luz que se vislumbran a través de ellos podemos ver claramente que de no prestarnos el apoyo moral y material los unos a los otros, podamos al fin llegar a percibir los derechos legales que nos concede la naturaleza y nos los usurpan esos reaccionarios caciques y patronos amparados por nuestros ediles, gobernantes de turno, que sus únicas soluciones son; encarcelamientos, mordazas, clausuras y suspensivos de permisos.

Pues bien compañeros, ya que de nuestros hermanos los trabajadores podemos confiar, puesto que de su apoyo y buenos consejos estamos tan necesitados. ¿Porqué no confraternizar con ellos? Porqué no acudir a la Casa del Pueblo y estrechar nuestros lazos de unión y compañerismo con los obreros a ella asociados? ¿Acaso no somos víctimas nosotros de la explotación como todos los demás?

Estando tan mal retribuidos como estamos no tenemos el suficiente valor para hacer ninguna petición teniendo que esperar a que la buena conciencia de nuestros patronos les dicte hacer alguna modificación en favor nuestro.

Si damos una mirada retrospectiva veremos que, todas nuestras peticiones han fracasado, ¿sabéis porqué? pues por no habernos sabido imponer y no contar con fuerzas para la lucha.

¿No os dá lastimia compañeros, nuestra propia debilidad e ignorancia?

Yo creo que si, a mi al menos me dá vergüenza.

Acudiendo a la Casa del Pueblo, seguramente estoy de mejorar nuestra precaria situación allí podremos mancomunar nuestras cuestiones societarias con nuestros compañeros, de no hacerlo así nuestra debilidad se transformará en una *tisis crónica* que ni la compasión mereceremos, pues sabiendo nuestro mal y teniendo el específico para curarnos y no lo tomamos peor será para nosotros.

¡Con qué barberos, a la Casa del Pueblo está nuestra salvación! ¡A ella pues....!

Bartolomé Coll Taylor

**Marcelo Pajares**

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las sollicitas del comercio y de la industria general.

Se dan referencias

## ¡¡Al proletariado en general!!

A ti me dirijo que eres el constructor de todas las bellezas que existen en la tierra; tú que haces un palacio y luego te prohíben que te arimes a él, teniendo más derecho que el mismo dueño que lo habita; tú que tienes más derecho a la vida que esos que nada producen, y que ellos mismos te quitan la libertad y el derecho.

¡Oh...! ¿quieres oír proletario? Dime ¿quieres dignificarte al fin? ¿Sabrás alzarte altivo y arrogante para hundir en el abismo el despotismo que sobre ti pesa? Romperás al fin con esa enérgica cayunda que tanto te envilece y te corrompe? Sabrás al fin hacer prevalecer tus derechos y proclamarte libre y emancipado ante esta sociedad vil y egoísta.

¡Oh proletario, que te adormeces al rumor de tus cadenas! ¡Como respetas y adula al criminal furcido que te oprime y te asesina, que te explota y te escarnece! ¡Tu siempre dócil, quieto, obediente y sumiso, después que ya comprendes que para ti no hay más que los deberes que te imponen tus amos, y a qué hablarte a ti de goce de amor, de Ciencia, de libertad, de justicia y de perfección si sólo tú vives en la depravación, en la ignorancia y en la esclavitud!

Es por lo que me dirijo a ti para que aprendas; o mejor dicho para que reconozcas que si quieres ser respetado y tener derecho a todo lo existente, has de arrojarte más a las sociedades obreras de la Casa del Pueblo, para demostrar a la burguesía que el obrero de hoy no es el de ayer, que el obrero de hoy quiere ser respetado y tener derecho a la vida, porque yo como joven entiendo que nuestro que somos los que servimos para enriquecer a grandes empresas, razón será que tengamos derecho a poder comer y a dar el pedazo de pan a los hijos, que ahora no les podéis dar, por atender a las especiales circunstancias y por la enorme carastía de la vida en todos sus órdenes.

¡Me avergüenzo por la sencilla razón que un joven que aún no cuenta quince años tenga que dirigir estas líneas al proletariado en general y en primer lugar a los padres de familia!

Muchos de los obreros o proletarios no tienen la convicción societaria que deberíamos tener todos los trabajadores en general, pues yo conozco a bastantes que están afiliados a sociedades de resistencia y no se les ve por ella más que muy raras veces. Eso lo saben nuestros caciques y de ello se valen para hacernos la guerra que nos hacen villanamente.

Pero si todos tuviéramos convicción y en vez de ir a las tabernas consumiéndolo alcohol y poniéndonos a jugar como hacemos muchos de nosotros, nos interesaríamos por el estado de nuestra respectiva y sana sociedad, asistiendo a todas las reuniones que ella celebra, y nos interesaríamos también por su floreciente estado, mostrándonos celosos de ella, pues ella sería la que nos defendería de todas las injusticias de que somos víctimas diariamente por la hipócrita burguesía.

Por lo tanto yo creo que todos los obreros manuales e intelectuales debemos asociarnos y acudir a la sociedad todas las veces que la Directiva nos convoque, sea por lo que sea, y así daremos a entender a nuestros caciques que sabremos defendernos de las garras de su explotación y al mismo tiempo que somos conocedores de nuestra causa!

También debemos pensar que trabajamos muchas horas y que no tenemos el tiempo suficiente para instruirnos, ya que no nos instruyeron de pequeños, porque nuestros padres no lo pudieron hacer por la mala organización que existía y esto es lo que tenemos derecho a reformar por medio de la Escuela del Centro Instructivo de la Casa del Pueblo, esa obra tan preciosa y sumamente sana, que será el más grande monumento para el proletario, donde aprenderá a reconocer todo el proletariado sin distinción de nacionalidad, porque no nos debemos de fijar en nada más que somos explotados y escarnecidos; y todos uni-

dos como una sola unidad reclamar lo que nos corresponde, lo que tenemos derecho, lo que es justo, puesto que somos los que todo lo producimos. Y si todos aportamos el granito de arena, o algo más, que nos corresponde, en tiempo no lejano podremos decir: ¡Ya se acabó la ignorancia! ¡Ya no somos aquellas masas desorganizadas! ¡Somos obreros conscientes a la sociedad y venimos a reclamar nuestro derecho!

Sin Temor

Palma 10 de Marzo 19.

## Mas gente de orden

Distinguidos personajes de alto copete tienen el propósito de que en Palma como en el Continente se forme un ejército de somatenes para mantener el orden.

Estos señores al pasarse por su mente esta vana idea, no es solamente para garantizar el orden, sino para defender las riquezas acumuladas, fruto del sobre trabajo producido por los obreros.

Nos llaman a nosotros obreros, gente de desorden, chusma encanallada solo por el delito de pedir un pedazo de pan para nuestros hijos que no tienen la culpa de haber nacido tan desgraciados.

Y la gente de orden ¿dónde está? serán estos grandes capitalistas señores de levita que de siglos atrás vienen apropiándose del trabajo que produce el obrero?

Serán estos burguesitos aprovechadores de la miseria, que pasan la vida cazando miserablemente a las jóvenes inocentes y modestas hijas de los obreros deshonrándolas y metiéndolas luego en el fango de la prostitución?

No hay que dudarlo, toda esa clase privilegiada amparada por las leyes dictadas del poder político, del que se vale la burguesía para impedir la reivindicación de los derechos que corresponden a la clase obrera, quiere pasar por gente de orden.

No es formando somatenes que lo harán garantizar el orden, sino concediendo a la clase explotada un jornal relativamente al coste de la vida, estableciendo un retiro a la vejez, protegiendo a la maternidad y a la infancia.

De sobra saben los obreros que mientras exista este régimen actual es imposible conseguir estas mejoras, hay que derrumbarlo y edificar sobre sus escombros una sociedad hermanada donde todos seamos iguales en derechos y deberes, donde no haya explotados ni explotadores.

No temáis obreros a estos defensores del capital aunque armados estén hasta los dientes, no está lejano el día en que triunfará la razón y la justicia y entonces será el pueblo que juzgará tal como se merecen a toda esta carroña burguesa que nos martiriza y embrutece.

Luchad, organizaos en sociedades de resistencia que el orden y el bienestar no lo traerán los somatenes armados sino lo que llamamos hoy Socialismo.

Ignacio Ferratgans

Trabajadores, suscribíos a este periódico.

## Gran triunfo de los albañiles

Dadas las acertadas gestiones hechas por el presidente del Centro de Albañiles ha conseguido que la jornada de ocho horas empiece a regir el 14 del corriente.

Además se están realizando gestiones para que pronto perciban los albañiles el aumento de jornal que concedido por Real Decreto del día 23 de Marzo.

Adelante albañiles no desampareis a vuestra sociedad; organizaos los que separados vivís de ella; prestadle el apoyo necesario para que los triunfos sean consecutivos.

## La Casa del Pueblo abierta

El lunes a las primeras horas de su mañana hemos podido instalarnos de nuevo en nuestro local social, Ballester 32, cerrado arbitrariamente quince días antes por el miedo que la clase burguesa tenía y (aun creemos tiene) y en esta casa, continuaremos laborando con más entusiasmo que antes, para conseguir el término de nuestras aspiraciones.

A los trabajadores de toda especie, y al pueblo palmesano que sufre, ofrecemos gustosos nuestro domicilio. A los aristócratas burgueses y demás clases que nos odian, también se lo ofrecemos si aceptan nuestro programa.

## Detenidos en libertad

El martes 8 de la presente semana han sido totalmente libertados dos compañeros que estaban en la cárcel con motivo de los sucesos ocurridos el día 1.º del presente mes. Celebramos que las autoridades hayan resuelto en justicia con estos compañeros nuestros. Uno de ellos pertenece al partido Socialista y el otro al Centro de Albañiles y esperamos que muy pronto devuelvan la libertad a los otros tres compañeros que aun siguen en la cárcel a disposición de los tribunales militares, pues consideramos no han cometido delito de ninguna especie.

### GRAVE CONFLICTO

## Los tranviarios

Sabido es por todo el mundo la continua lucha que han venido sosteniendo los empleados y obreros todos de los tranvías para conseguir formar una organización que les pusiera al abrigo de actuales y futuras injusticias. Por fin, después de mucho sufrir y prudentemente estudiado; con perfecto acuerdo y unánime aprobación de todos se llegó a puntualizar y definir la base de organización que habían de construir estos dignos y sufridos compañeros nuestros. Una Sociedad defensora de sus propios intereses, amparada por las vigentes leyes y regida

por un Reglamento que estatuye moralidad, orden y noble aspiración, agranda el fraternal cariño que existe entre ellos y enlaza con fuerza indisoluble el amor y respeto al prójimo.»

Acordaron también estos compañeros establecer su domicilio social en la Casa del Pueblo, más por coincidir esta decisión con las circunstancias porque atravesábamos días anteriores, no pudieron legalizar oficialmente el funcionamiento normal de su querida Sociedad «Unión Tranviaria».

Se enteran los señores de la junta de gobierno de la compañía que explota el negocio de los tranvías, y..... aquí viene lo gordo. Había que destruir a todo trance, costara lo que costara, la hermosa unión de sus obreros-empleados; para conseguirlo, el martes 8, fueron llamados por el Director dos de ellos invitándoles a que retirasen el Reglamento del Gobierno Civil a fin de que, examinado por la compañía, le diera su aprobación.

Prometieron estos dignos empleados comunicarlo a los demás compañeros cuya representación tenían en aquel instante. En efecto, el mismo día por la noche, debidamente autorizados, se reunieron en el salón de actos de la Casa del Pueblo, acordando por unanimidad participar a la Compañía en razonado y respetuoso escrito, que no creían procedente hacer lo que se les indicaba. Pues bien, los señores del margen que la representan después de probar por todos los medios la forma de romper esa admirable solidaridad de sus SUBORDINADOS y, convencidos de que esto era un sueño fantástico, han resuelto el miércoles 9, suspender de empleo y sueldo a dos empleados por tiempo indefinido. ¿Qué tal?

El mismo día por la noche se reúnen de nuevo nuestros compañeros y con serenidad enaltecedora, sin apasionamientos, deciden manifestar a la compañía, que si en el término de 5 días no han reparado el atropello, reintegrando a su puesto a los dos compañeros despedidos, será declarado el paro general del servicio público de tranvías, con todas sus consecuencias, haciendo causa común con los compañeros despedidos y aceptando su suerte, buena o mala.

¡Bravo, valientes!

Eso es demostrar que tenéis capacidad, entendimiento y corazón que sabéis usarlos cuando hace falta y sin alardes intempestivos, con la firmeza de hombres, con la tranquilidad de una conciencia limpia y llena de juicio para cumplir todos los deberes, exponiendo todo lo que sea por la reivindicación del derecho.

¡Ejemplar lección para vuestros explotadores!, ¡admirable y digna actitud que os honra!

Esperamos que la Compañía resuelva en justicia y no provoque situaciones graves, ya que tan satisfecha se encontraba del comportamiento de sus empleados.

Número no poder publicar en este número, copia del escrito dirigido por los empleados a su Director el día 8, para que el público juzgue y la opinión se illumine con la verdad, pero cuando recibimos la información va a entrar en máquina el periódico y no hay tiempo.

Lo haremos en el próximo.

Salud compañeros tranviarios.

¡Viva la fraternidad!

## AVISO

Ponemos en conocimiento de nuestros colaboradores que a serles posible nos remitan los originales antes del miércoles de cada semana, a fin de no entorpecer la marcha de la redacción.

Debemos también de participar que debido al exceso de original tenemos que retirar varios artículos recibidos.

Irán en el número próximo.

## De los pueblos

Alaró

En este pueblo «La Agrícola» Sociedad de obreros agrícolas ha quedado constituido su Junta Directiva compuesta de los siguientes compañeros:

Presidente.—Ramón Cabot.

Vice-Presidente.—Jaime Ferragut.

Secretario.—Antonio Enseñat.

Vice-Secretario.—Gabriel Pizá.

Recaudador.—Pedro Isern.

Contador.—Lorenzo Fullana.

Tesorero.—Antonio Far.

Vocales: 1.º, Miguel Fullana.—2.º, Antonio Crespi.—3.º, Francisco Horrach.

Estos compañeros saludan fraternalmente a todos los obreros que luchan por la causa social.

## VIDA OBRERA

### Los obreros y obreras de las fábricas de tacones en madera : : :

Estos compañeros en su mayoría mujeres sin necesidad de recurrir a la huelga han obtenido las siguientes mejoras: obreros 0'25 pts. de aumento en el jornal que percibían.

A las obreras.

Oficiales, un aumento de un real y medio diario.

Aprendizas, un real id., empezando a regir la jornada de ocho horas en 1.º de Junio próximo.

Siendo uno de los primeros frutos de su asociación esperando que no será el último triunfo que alcanzarán los mencionados compañeros dado el entusiasmo que reina entre ellos.

### Las repuntadoras de calzado

Estas compañeras en muy poco tiempo de asociadas han obtenido en una petición que presentaron a sus patronos los siguientes beneficios.

Por docena de cortes salón, un aumento de 0'50 pts. 1'00 id. por la de zapatos bajos, y 1'50 id. sobre todos los demás cortes.

Lo celebramos.

### Las obreras en géneros de punto y seda de la Fábrica de los Hostaletes

El propietario de esta importante Fábrica en vista de que sus obreras acudían a asociarse a la Casa del Pueblo, y valiéndose de la clausura de ésta, y lanzando a la calle a 150 compañeras, las cuales están decididas a llegar a cualquier extremo antes que ser vencidas por las repugnantes artimañas de que se ha valido este señor sin conciencia.

Es preciso que los obreros prestemos especial interés en este conflicto.

### En las fábricas de trapos

Entre el personal que trabaja en esta industria reina agitación por la jornada excesiva que vienen haciendo y por el mísero jornal que perciben.

A la Casa del Pueblo compañeros.

### Los obreros de las fábricas de sifones

Pronto será un hecho la organización en sociedad de resistencia de dicho ramo.

## Convocatorias

Se convoca encarecidamente a todos los socios de la «Casa del Pueblo», para la asamblea general que tendrá lugar el próximo martes día 15 del actual a las ocho de la noche en su domicilio social, Ballester 32. al objeto de resolver los siguientes asuntos:

- 1.º Acta anterior y correspondencia
- 2.º Nombramiento de Presidente.
- 3.º Nombrar la comisión gestora para la Fiesta del 1.º de Mayo.

4.º Dar cuenta por la comisión nombrada al efecto, del resultado sobre la propiedad del piano que posee el compañero Bartolomé Llabrés.

COMPAÑEROS: Ante las inmejorables circunstancias favorables para desarrollar la organización obrera Palmesana, deponed en algo los que tengáis algunos pequeños rozamientos particulares y procurad asistir en la indicada reunión y con ello demostraréis que sois compañeros.

Palma 8 Abril de 1919.

El Presidente accidental.—Juan Payeras.

### La Dulce Unión

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a la junta general ordinaria que tendrá lugar el domingo 13 del corriente a las cuatro de la tarde para tratar los asuntos siguientes:

- 1.º Aprobación del acta y estado de cuentas.
- 2.º Asuntos generales.—El Secretario, Bartolomé Llosá.

Se suplica la puntual asistencia.

### La Igualdad

Esta sociedad convoca a junta general ordinaria y extraordinaria a todos sus afiliados, que tendrá lugar el día 12 del que rige, a las 8 y media de la noche para tratar y en su caso resolver lo siguiente:

- 1.º Acta y cuentas.
  - 2.º Examen y aprobación del Reglamento de la Casa del Pueblo.
  - 3.º Dar cuenta del movimiento social y 4.º Asuntos generales.
- Palma 8 de Abril de 1919.—El Secretario, Jaime Rebas.

### Sección de Zapatería Mecá

Estos compañeros celebrarán su junta general el lunes día 14 del corriente a las 6 de la tarde en su local social Casa del Pueblo, para tratar asuntos importantes.

## “EL MUNDO OBRERO”

El número extraordinario de 1.º de Mayo del periódico socialista de Alicante «El Mundo Obrero» aparecerá este año litografiado a cinco preciosos colores, representando el mundo del trabajo dando muerte al monstruo capitalista.

Las condiciones para los pedidos son las mismas del año pasado, esto es:

Número suelto, 20 céntimos

Paquete de 25 ejemplares, 4 pesetas

No se sirve ningún pedido sin haber enviado antes su importe que deberá hacerse por giro postal.

La correspondencia y libranzas diríjase a nombre de Angel Martínez, Casa del Pueblo, Alicante.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª — Socorro, 92